

# CONQUISTANDO LAS PROMESAS DE DIOS CON EL AMOR DIVINO

*Sábado, 7 de mayo de 2016  
El Paso, Texas, Estados Unidos*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO



“¿Nos reconoceremos en esos días?” Claro que sí, porque en el cuerpo nuevo tendremos todo el conocimiento de todas las cosas. Pero las personas que no sean transformadas quizás no nos conocerán, porque no cabe en la mente que una persona de 60, 70, 90 años que parezca que tiene 18 a 21 años.

Por lo tanto, estaremos conquistando esa promesa también, que es la promesa que nos llevará a la Cena de las Bodas del Cordero; pero tenemos que recibir la fe para ser transformados, que nos darán los Truenos; y los Truenos es la Voz de Cristo hablando consecutivamente en la Edad de Piedra Angular.

Que Dios les bendiga y les guarde, y dejo con ustedes al ministro aquí, reverendo Juan Ramos, a continuación. Y Miguel, que Dios te bendiga y te guarde, y te use grandemente en Su Reino en este tiempo final.

**“CONQUISTANDO LAS PROMESAS DE DIOS CON EL AMOR DIVINO.”**

## **CONQUISTANDO LAS PROMESAS DE DIOS CON EL AMOR DIVINO**

*Dr. William Soto Santiago  
Sábado, 7 de mayo de 2016  
El Paso, Texas, Estados Unidos*

Muy buenas tardes, ministros y colaboradores y colaboradoras en el Programa Divino correspondiente a este tiempo final, aquí presentes y en diferentes países conectados con esta reunión de ministros. Reciban mis saludos; y también, misionero Miguel Bermúdez Marín, recibe mis saludos de todo corazón.

Y ahora leemos en la Escritura de Hebreos, capítulo 6, verso 11... Verso 10 en adelante, verso 10 al 12. Hebreos, capítulo 6, verso 10 al 12, dice:

*“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.*

*Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza,*

*a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las*

*promesas.”*

Nuestro tema para esta ocasión: **“CONQUISTANDO LAS PROMESAS DE DIOS CON EL AMOR DIVINO.”**

Toda promesa de Dios la heredan las personas creyentes en Cristo por la fe. Creyéndolas y poniendo por obra la labor que hay que llevar a cabo, se materializan esas promesas divinas que están señaladas para el tiempo en que la persona está viviendo.

Para cada edad hay promesas divinas que tenían que ser cumplidas. Y cuando el Espíritu de Dios se manifiesta en cada edad, unge al mensajero de cada edad y le revela al mensajero Su Palabra para esa edad; y el mensajero la habla, porque ya se hizo carne en el mensajero; luego, cuando la habla, se hace carne en el pueblo; y se van cumpliendo esas promesas que corresponden a ese tiempo. Y comienzan a ser llamados y juntados los escogidos de ese tiempo, ¿dónde? En el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

Ahí es donde está Cristo en Espíritu Santo, reproduciéndose en hijos e hijas de Dios por medio de Su manifestación en Espíritu Santo a través del mensajero de cada edad en la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la Esposa o Novia del Señor Jesucristo. Es por medio de Su Iglesia que Él se multiplica en hijos e hijas de Dios, como el padre de cada familia se multiplica en hijos e hijas a través de su esposa. Tan sencillo como eso.

Y luego eso que ocurre en la esfera espiritual, que es la más importante... en donde obtenemos el cuerpo teofánico, angelical, que tendremos para toda la eternidad. Y para este tiempo final: la segunda parte de la redención, que es la redención del cuerpo, donde obtendremos el cuerpo

Edad de la Piedra Angular y a la gente que formarán esa Edad de Piedra Angular; porque es una edad formada por piedras vivas, creyentes en Cristo nuestro Salvador. Y es a la edad que Él vendrá y cumplirá Su Venida, vendrá con Sus Ángeles y cumplirá Su Venida.

Él será la Piedra principal de esa edad. Los demás son piedras vivas que formarán esa edad. Ninguna otra edad tuvo la Piedra viva, Cristo, en Su Segunda Venida. Es para la Edad de Piedra Angular la Segunda Venida de Cristo nuestro Salvador, para transformarnos y llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y esas promesas las conquistaremos en este tiempo final, en y con amor divino. No luchando y peleando con Cristo, sino en amor divino conquistaremos por la fe, creyéndolas las conquistaremos, y se harán una realidad en nuestra edad y en nuestras vidas.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, ministros y colaboradores aquí presentes y en diferentes países.

Que Dios les bendiga y les guarde; y será, para los que están en diferentes países, hasta mañana, Dios mediante.

Hoy ha sido la reunión de ministros, mañana será la escuela bíblica, el estudio bíblico del cual tuvimos la introducción ayer viernes; y mañana tendremos el estudio bíblico correspondiente al tema de mañana, Dios mediante, que es: **“JESUCRISTO, LA ESPERANZA DE GLORIA.”**

Jesucristo es la esperanza de gloria para todos nosotros, y es nuestra única esperanza para ser glorificados, y ser a imagen y semejanza de Cristo nuestro Salvador.

Así que cuando estemos glorificados y jóvenes, representando de 16 a 21 años de edad, la pregunta es:

que vino la Columna de Fuego para habitar en un cuarto pequeño de madera, y manifestarse y llevar a cabo todas esas maravillas que fueron vistas por el reverendo William Branham.

La misma Columna de Fuego que le apareció a Moisés en aquel árbol y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob,” esa misma Columna de Fuego (que también la Biblia dice que era el Ángel de Jehová) estará, irá, a esa Gran Carpa Catedral que vio el reverendo William Branham, para llevar a cabo lo que le fue mostrado al reverendo William Branham.

La Luz, ¿dónde resplandecerá? En el Oeste. La Edad de Piedra Angular corresponde al Oeste porque es el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, así como el lugar santísimo en el templo que construyó Salomón y en el tabernáculo que construyó Moisés estaba en el Oeste. Tan sencillo como eso.

Por lo tanto, no puede quedar ahora en el Este, tiene que estar en el Oeste, el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo nuestro Salvador. Y lo más cerca al Lugar Santísimo es la última etapa de la Iglesia, de la Edad de Laodicea; por eso la Edad de Laodicea también se cumplió en el continente americano.

La mejor parte le ha tocado a los latinoamericanos y caribeños. Por eso el reverendo William Branham dice: “El Espíritu de Dios se ha ido de esta nación.” Pero el secreto está: para dónde se ha ido. Se va moviendo del Este hacia el Oeste. De la primera edad (que comenzó allá en el Este, en Asia Menor), se va moviendo así, subiendo, hasta llegar al Oeste, a la séptima edad de la Iglesia; y de ahí, a la Edad de Piedra Angular.

Por lo tanto, la bendición más grande corresponde a la

eterno, inmortal, incorruptible y glorificado y joven como el cuerpo de Jesucristo, el cual es el cuerpo que Dios diseñó para nosotros desde antes de la fundación del mundo, así como diseñó también el cuerpo angelical que tendríamos para toda la eternidad.

Pero hubo una brecha a causa de la caída del ser humano en el Huerto del Edén, lo cual dio lugar a que nosotros viniéramos en estos cuerpos mortales, temporales, en la permisiva voluntad de Dios, y pasáramos por esta experiencia terrenal; pasáramos por esta experiencia terrenal como todos los demás seres humanos; pero por medio del Sacrificio de Cristo somos redimidos, restaurados al Reino de Dios, nacidos en el Reino de Dios por medio del Espíritu Santo, para vivir eternamente con Cristo en Su Reino.

La pregunta sería: ¿Si no hubiera sucedido el problema allá en el Huerto del Edén con Eva y Adán...? Pues desde aquel tiempo los primeros hijos e hijas de Adán seríamos nosotros. Cuando digo *nosotros*, pues todos los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo desde los apóstoles hacia acá. Pero recuerden que los primeros serán postreros y los postreros primeros. Así que no importa que hayamos aparecido al final: éramos los primeros en el Programa Divino.

Y ahora, para conquistar todas las promesas divinas es por la fe. Creyéndonlas y trabajando alrededor de esas promesas se hará realidad cada una de ellas. Y para eso tenemos que conocer cuáles son las promesas de Dios para nuestro tiempo, porque no podemos trabajar a la aventura, a ciegas. Tenemos que saber en qué y por qué trabajamos para Dios.

No vamos a estar trabajando para Dios en un Programa

que era para dos mil o tres mil o cuatro mil años atrás. O sea, que no vamos a estar trabajando en la construcción de un arca de madera (de acuerdo a como Dios le mostró a Noé) porque eso no funciona para este tiempo. Funcionó para aquel tiempo, porque era la Palabra prometida para aquel tiempo, que tenía que hacerse realidad para salvar a Noé y su familia, a las aves y animales y reptiles que iban a entrar al nuevo Programa Divino, a una nueva dispensación.

Lo que funciona para nuestro tiempo es la Palabra prometida, lo que está prometido para nuestro tiempo; y lo que funcionó para otros tiempos es solamente tipo y figura de lo que funcionará para nuestro tiempo, en el cual, por la gracia de Dios nos ha tocado vivir.

No estamos conscientes todavía del 90% de la realidad, porque dicen que solamente uno tiene un 10% consciente. Y si con todo lo que sabemos y hemos visto en la Palabra de Dios, y vemos que es grande, que es maravilloso, ¡cómo será el otro 90%! Pero no se preocupen, en el nuevo cuerpo, en un cuerpo glorificado, tendremos el 100% consciente del subconsciente.

En palabras más claras, estaremos con las dos consciencias juntas; y por consiguiente, al estar las dos consciencias juntas, estaremos conscientes del subconsciente; o sea, tendremos el consciente - el subconsciente consciente en el consciente.

Veamos, todo lo que está en Dios ha sido un misterio, pero ha sido hecho consciente por medio de Cristo, por medio del Ángel del Pacto, por medio del Espíritu Santo, que es el que trae de Dios, del Padre, de lo que está oculto en Dios, lo trae y lo hace consciente a la raza humana; porque nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu

Por lo tanto, ahí en la Edad del Lugar Santísimo, la Edad de Piedra Angular, es que se cumplirá la visión del Monte de la Transfiguración. Ahí es que aparecerán los Dos Olivos y ahí es que aparecerá la Segunda Venida de Cristo para el tiempo final.

¿Y por qué será ahí? Porque no fue en otras edades. Es para la Edad de Piedra Angular, para la Edad del Lugar Santísimo del Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

*“¿Para qué? Para brillar sobre la Palabra. ¿Qué? Para madurar la fruta, traer hacia adelante el Árbol Novia con las mismas señales, maravillas y frutos que ellos tenían en el principio.”*

Y esto llegará a su parte culminante en el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Ese será un tiempo en donde se verá la Iglesia como en el tiempo de los apóstoles. Ahora, no sabemos si al comienzo de la Carpa, a mediados o al final; ya eso es asunto de Dios.

Cuando el reverendo William Branham fue llevado a esa Gran Carpa Catedral en visión o en sueño, ya se estaban dando actividades, predicaciones, llamamientos y también filas o líneas de oración, entrando a un cuarto de madera los enfermos y saliendo por otra puerta sanos. O sea, que no sabemos si él fue en sueño o visión a los treinta días de haber comenzado la Carpa Catedral en función, o si al año, o si a los dos años, o si a los tres años. No sabemos. Si supiéramos, entonces sabríamos localizar el tiempo; pero está bien así, porque caminamos por fe.

Lo importante es tenerle al Señor... Como Moisés y como Salomón tuvieron el templo, el tabernáculo donde Dios iba a venir para habitar en el lugar santísimo; así también a la Iglesia del Señor Jesucristo le corresponde tenerle el lugar donde vio el reverendo William Branham

hasta que lleguen al conocimiento de Dios. “Porque todos (dice la Escritura), todos me conocerán,” dice Dios. “Todos serán enseñados por Dios.” “Y en aquel día Jehová será uno, y uno Su Nombre.” (Zacarías, capítulo 14, verso 9).

La Iglesia del Señor Jesucristo con todos los creyentes de cada edad, ha ido pasando por diferentes etapas, y para este tiempo final, que es el tiempo para la cosecha, tiene que madurar; porque no hay cosecha si el fruto no madura. Y es el Espíritu Santo con Su Luz, Cristo, el Sol de Justicia, el que nos madura como creyentes en Cristo, nos madura en el conocimiento de Dios, nos hace personas maduras en y como cristianos en medio de Su Iglesia.

Para eso es la Luz del tiempo final: para madurar el trigo para la cosecha, para ser colocados físicamente en el Reino de Dios con cuerpos eternos, cuerpos glorificados y jóvenes para toda la eternidad; e ir a la Cena de las Bodas del Cordero en carros de fuego, como fue el profeta Elías y como Cristo también fue arrebatado al Cielo con los santos del Antiguo Testamento.

Pero la Luz de la tarde, ¿dónde se levantará? En el Oeste. Esa es la bendición que nos toca en el Programa Divino, en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular.

Recuerden que la Edad de Piedra Angular corresponde al Oeste, así como el lugar santísimo estaba en el Oeste. Y allí estaba el arca del pacto, la Palabra, allí estaba el Pacto; allí estaba también la vara de Aarón que reverdeció, el maná escondido también; y allí estaban los dos querubines de oro, y allí estaban también (en el templo que construyó Salomón) los dos querubines de madera de olivo con sus alas extendidas.

de Dios, que es el Ángel del Pacto, Cristo en Su cuerpo angelical; el cual trae de Dios a los seres humanos y hace consciente lo que antes no se conocía acerca de Dios y Su Programa para toda Su Creación.

Las palabras de San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 2, nos dice... Capítulo 2 de Primera de Corintios, verso 1 en adelante, dice:

*“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.*

*Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.*

*Y estuve entre vosotros con debilidad...”*

Tenía problemas de salud, sobre todo de la vista, pues hay cartas donde él dice: “Les escribo con grandes letras.” Y ustedes saben que el que tiene problemas de la vista, que no ve bien, cuando escribe, escribe con letras que él puede leer, y tienen que ser grandes entonces. Y para ese tiempo todavía, pues, no teníamos los lentes en ese tiempo.

O sea que Pablo dice que no fue para enseñar sabiduría humana, sino el Evangelio de Cristo para salvación. Y esa es la enseñanza más grande que hay sobre el planeta Tierra, porque: “Todos serán enseñados por Dios,” porque: “La Tierra será llena del conocimiento de la gloria de Dios, de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.” (Isaías, capítulo 11, verso 9; y Habacuc, capítulo 2, verso 14).

Para saber de Dios, conocer de Dios y conocer a Dios, tiene que ser por la Palabra de Dios. Esa es la educación que nos da el conocimiento de Dios por revelación divina. Por lo tanto, Dios se revela en Su Palabra.

*“Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor*

y temblor (o sea, vean cómo dice San Pablo que estuvo en medio de los Corintios);

*y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder...*

O sea, una manifestación de Dios en Espíritu a través de San Pablo, llevando a cabo las cosas que Él dijo que haría por medio de él.

*“...para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*

*Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen (o sea, no sabiduría terrenal, sino sabiduría celestial, sabiduría del Reino de Dios).*

*Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria...*

Esa sabiduría que predestinó Dios es, ¿para quiénes? Para nosotros.

*“...la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.”*

*“[2:10] Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.”*

El Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, Cristo en Su cuerpo angelical, es el que escudriña aun lo profundo de Dios, para transmitirlo a los seres humanos. Por lo tanto, la revelación de Dios viene por medio de Cristo, por medio del Espíritu Santo al pueblo.

*“Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del*

Y ahora, hablando del Este, de Jerusalén:

*“Ellos tuvieron su día y lo rechazaron, pero la Luz de la tarde se levantará en el Oeste. ¿Para qué? Para brillar sobre la Palabra.”*

Para brillar, alumbrar, la Palabra prometida, lo que está prometido para este tiempo final; para iluminarnos, para que veamos lo que está prometido para este tiempo final para los creyentes en Cristo; para madurar como creyentes en Cristo.

Recuerden que los niños comienzan a recibir su enseñanza en su hogar, y van obteniendo mayor conocimiento a medida que va pasando el tiempo. Nacen sin saber hablar; pero vean la labor tan maravillosa que los padres llevan a cabo, que antes de ir a la escuela ya saben hablar. O sea que esa labor es bien importante, y tienen normalmente dos maestros: el papá y la mamá.

Y casi siempre están compitiendo; porque cuando notan que ya como que quiere hablar el niño o la niña, cada uno le trata de enseñar las primeras palabras que debe hablar. La mamá le dice que pronuncie “mamá”, y el papá le dice “papá.” Y casi siempre la mamá gana, porque el papá se va a trabajar y ella tiene más tiempo para enseñar; pero los dos contribuyen. Después, más adelante, la mamá le ayuda al papá para que el niño o la niña pronuncie también “papá.”

Pero vean cómo ya sale para la escuela ya hablando el niño o la niña. Después sigue en la escuela adquiriendo mayor conocimiento; pasa de diferentes etapas, grados, y después, más adelante, pasa a la universidad (los que pueden ir a la universidad) y se hacen de sus profesiones. O sea que va madurando en y con conocimiento la persona.

Así es en lo espiritual: los creyentes van madurando



dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.” O sea que el que ve esa Luz recibe vida eterna.

En la página 69, párrafo 593 del libro de “*Citas*,” dice el reverendo William Branham en el mensaje: “Restauración del Árbol Novia,” página 77:

*593 - “Vendrá una Luz, se levantará. ¿Dónde vendrá? ¿Allá en Jerusalén? No señor. Las luces de la tarde no se levantarán en Jerusalén. Las luces de la tarde ¿van para dónde? ¡En el Oeste!”*

Jerusalén está por el Este, por el Medio Oriente; pero ahora el Oeste... ¿Cuál es el Oeste? El continente americano. ¿Dónde vamos a ver esa gran Luz prometida para este tiempo final, que va a alumbrar, que va a levantarse en el Occidente? Pues en el Templo Místico de Cristo, en el Cuerpo de Cristo, Su Iglesia; esa es la Luz que corresponde levantarse en la Edad de Piedra Angular, que es la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, que es Su Iglesia.

¿Dónde estaba el lugar santísimo en el templo que construyó Salomón y en el tabernáculo que construyó Moisés? En el Oeste. Miren dónde está representado el Oeste y el pueblo del Oeste, y sobre todo, la América Latina; porque Norteamérica está representado en la Edad de Laodicea y en la iglesia de Laodicea de Asia Menor, y está representado en una parte del Lugar Santo; pero la América Latina está representada en el Lugar Santísimo; y por consiguiente, para ese territorio hay grandes bendiciones, promesas divinas para ser cumplidas, y de ahí se extenderá esa bendición para el mundo entero.

*“Las luces de la tarde ¿van para dónde? ¡En el Oeste!”*

*hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.”*

Que es Cristo, el Ángel del Pacto, Cristo en Su cuerpo angelical, el cual dijo en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58: “Abraham vuestro padre deseó ver mi día; lo vio y se gozó.” Le dicen: “¿Aún no tienes 50 años, y dices que has visto a Abraham?” Cristo les dice: “Antes que Abraham fuera, yo soy.” Ahí tienen el Yo Soy antes que Abraham. Y aun antes que Adán también, porque por medio de Él fue que Dios creó todas las cosas; por medio de Él y ¿para quién? Para Él. Y los creyentes en Cristo somos herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro.

*“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido...”*

O sea que no podemos ser ignorantes a lo que Dios nos ha concedido en Su Programa Divino. Por eso todos queremos saber cuál es nuestra herencia, qué hemos de ser y qué hemos de tener en el Reino de Dios, en el Milenio y en la eternidad.

Como los apóstoles, por ahí por el capítulo 16 de San Mateo le dicen al Señor: “Nosotros te hemos seguido. ¿Qué tendremos nosotros?” O sea: “¿Qué tendremos en Tu Reino.” Y Cristo les dice: “Ustedes se sentarán en doce tronos y juzgarán a las doce tribus de Israel.” [San Mateo 19:27-28] O sea que estarán como jueces, y eso nos señala también la teocracia. El libro de los Jueces... a través de los jueces Dios reinaba sobre Israel.

*“...lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.”*

El Señor Jesucristo dijo que enviaría al Espíritu Santo, el cual nos enseñaría todas las cosas; y aquí San Pablo dice que hablamos sabiduría, que también hablamos...

*“...no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.*

*Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

*En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.*

*Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.”*

Al tener el Espíritu de Cristo, tenemos la mente de Cristo.

La Iglesia del Señor Jesucristo es la descendencia de Dios, compuesta por hijos e hijas de Dios. Y es sencillo entenderlo. ¿Qué son los hijos de un padre y una madre? Sus descendientes. ¿Qué son los hijos e hijas de Dios? Los descendientes de Dios por medio de Cristo y Su Iglesia.

Cristo es el segundo Adán y Su Iglesia es la segunda Eva. Todo lo que es Dios lo vació en Cristo, y todo lo que es Cristo lo vació en Su Iglesia. Tan sencillo como eso.

Y todo lo que Dios iba a hacer por medio de Cristo, lo hizo; y todo lo que Cristo hará, lo hace por medio de Su Iglesia.

Y esto es muy importante entenderlo, para no estar esperando que Dios por medio de Cristo haga cosas fuera de Su Iglesia. Es por medio de Su Iglesia, por medio de los miembros de Su Iglesia es que Él ha estado obrando y continuará obrando, cumpliendo Sus promesas para cada etapa de Su Iglesia, para cada edad.

en Espíritu Santo manifestando, cumpliendo Su Palabra prometida para cada edad.

En palabras más claras: para que alumbré a la gente la Luz de su edad, tiene que, esa Palabra prometida, hacerse carne en el mensajero de cada edad, y manifestarse y alumbrar el alma, el corazón, la mente del corazón, del alma y del espíritu, para poder ver el Programa de Dios correspondiente al tiempo en que la persona está viviendo. Por lo tanto, la Palabra hecha carne de cada edad es la Luz de esa edad.

Cuando Juan el Bautista vino, él era la Luz para esa etapa de la Iglesia del Antiguo Testamento; y cuando apareció Cristo era la Luz mayor. Por eso Cristo dijo: “Juan era antorcha que ardía, y muchos quisieron caminar a su Luz, mas yo tengo mayor testimonio que Juan.” [San Juan 5:35-36] Tenía más Luz para el pueblo.

Ahora, así como de edad en edad hubo Luz en la Iglesia del Señor Jesucristo, así como en el templo que hizo Salomón y el tabernáculo que hizo Moisés hubo luz (porque estaba el candelabro con Sus lámparas encendidas), de edad en edad ha sido encendida la lámpara que alumbraría a la gente en cada edad, en el Templo espiritual de Cristo, Su Iglesia.

La pregunta es: ¿Y para nuestro tiempo?

Lo primero es saber en qué etapa está la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo, y en qué territorio se está cumpliendo esa etapa; y entonces la Luz de la Palabra prometida para este tiempo final será encendida, y resplandecerá y alumbrará el alma, el corazón, la mente, el espíritu de las personas, para ver el Programa Divino correspondiente a nuestro tiempo.

Dos mil años atrás hubo una Luz mayor: Cristo, que

cual grandes cosas están prometidas para ocurrir en este tiempo. Por lo tanto, tenemos que estar conquistando las promesas de Dios en y con el amor divino. Esa es la virtud que corresponde a la Edad de Piedra Angular: el Amor Divino, el cual es Cristo.

De edad en edad ha resplandecido la Luz correspondiente a cada edad por medio de la manifestación de Cristo la Luz del mundo, manifestándose en Espíritu Santo a través del mensajero correspondiente a cada edad; y ha resplandecido y ha alumbrado al pueblo en cada edad. Esa ha sido la Luz de cada edad.

Recuerden que Cristo dijo que Juan era antorcha que ardía, era un fuego encendido, una luz. No se dijo “bombillo” porque en ese tiempo no habían bombillos; eran antorchas las que se usaban en ese tiempo, o velas, en el templo, y alumbraban.

Recuerde que la Luz para cada etapa es la manifestación del Espíritu de Dios en el mensajero de cada edad, lo cual convierte al mensajero en la Luz para esa etapa del Programa Divino. Por eso Cristo dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.” [San Juan 8:12]

La Palabra prometida para cada etapa, para cada edad o dispensación, es la Luz para el pueblo de esa etapa, de esa edad; es la Luz hecha carne. La Palabra hecha carne es la Luz para esa edad.

Y ahora nos preguntamos (porque tenemos derecho a preguntar)... preguntamos en nuestros corazones: “¿Quién es la Luz para nuestro tiempo? Queremos ver la Luz de nuestro tiempo.”

La Palabra hecha carne en cada edad, en el mensajero de cada edad, fue la Luz para cada edad; fue Cristo la Luz

Y así como ha cumplido las promesas para cada edad pasada, cumplirá las que corresponden para este tiempo final, que son las que corresponden para la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular.

Por eso el reverendo William Branham en el mensaje que está... en un extracto de un mensaje, el cual está en el libro de “*Citas*,” en la página 37, dice: “Miren a la edad que viene, la edad...”

Vamos a leerlo para que lo tengan, para que comprendamos que después de las siete edades de la Iglesia... Lo que terminaron son las siete etapas de la Iglesia, pero la Iglesia sigue existiendo y sigue teniendo... Párrafo 311, dice:

*“AHORA, VAMOS A TENER... TENEMOS UN MINISTERIO LLEGANDO, QUE ES EXACTAMENTE COMO LA VIDA DE CRISTO. ¿QUÉ IDENTIFICA EL MINISTERIO? LA VENIDA DEL SEÑOR. / Mire la iglesia luterana bajo la JUSTIFICACIÓN, viniendo fresco del catolicismo. Mírela, moviéndose. Luego mire a Wesley llegando un poco más cerca a la SANTIFICACIÓN, tejiendo dentro las Escrituras. Miren justo en el medio a Wesley. Luego la cosa siguiente QUE VINO ERA LA EDAD PENTECOSTAL. Y la edad pentecostal con la restauración de los dones, los dones espirituales (o sea, esa es la edad representada en la Edad de Laodicea, la séptima edad o etapa de la Iglesia entre los gentiles). AHORA MIRE LA EDAD QUE VIENE AHORA, HACIA ARRIBA A LA PIEDRA ANGULAR.”*

¿Ven? Es subiendo, subiendo, hasta llegar a la Edad de la Piedra Angular.

En el sueño que tuvo Jacob (por ahí por el capítulo 28 del Génesis), él vio una escalera que se apoyaba en tierra y

la parte de arriba llegaba al Cielo. Vio ángeles que estaban bajando y subiendo, o subiendo y bajando (porque cuando unos bajan otros suben); y a la parte alta, en la parte alta, vio a Dios. Y cuando Jacob ve, oye a Dios que se identifica como el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y le habla. Luego cuando Jacob despierta del sueño... Recuerde que un sueño interpretado es una visión. Y cuando despierta del sueño, dice: “Este lugar es Casa de Dios y puerta del Cielo; y yo no lo sabía.”

Esa escalera es Cristo; y Cristo con Su Iglesia, vean, Su Iglesia suben y bajan por esa escalera para llegar a Dios. “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí.” [San Juan 14:6]

Se llega a Dios por medio de Cristo, Él es la escalera para llegar a Dios. Y Él con Su Iglesia es la Casa de Dios.

Por eso cuando el Señor estuvo frente al templo en San Juan, capítulo 2, dijo: “Destruyan este templo, y en tres días yo lo levantaré.” Y muchos pensaban que estaba hablando del templo que estaba ahí frente a ellos; y al interpretarlo así, están colocando a Cristo como un individuo que está incitando a que destruyan el templo, por eso lo acusaban de que había dicho que destruyeran el templo. Y ahora, la misma Escritura dice: “pero Él hablaba de Su cuerpo”.

Recuerden que el ser humano es templo de Dios, y Dios habitó en Su Templo humano en toda Su plenitud, que es Cristo nuestro Salvador. Y cada creyente en Cristo como individuo es un templo humano donde mora el Espíritu de Dios si es un creyente en Cristo.

Y la Iglesia del Señor Jesucristo como un Cuerpo Místico de creyentes es un Templo espiritual donde mora Dios y donde, de edad en edad, va moviéndose, como se entra a un templo, que desde el atrio se va entrando hasta

que se llega al lugar más importante, al lugar santísimo.

Y en la Iglesia del Señor Jesucristo, las siete edades de la Iglesia corresponden al Lugar Santo, y nuestro tiempo corresponde al Lugar Santísimo. El Arca del Pacto, la Palabra, Cristo, ha venido siendo traído a Su Templo, Su Iglesia, de edad en edad, hasta traerlo al Lugar Santísimo, donde es el lugar de reposo del Arca, y por consiguiente el lugar de reposo de la presencia de Dios, donde Dios habitará eternamente, y por consiguiente donde estará el Arca del Pacto, la Palabra, Cristo, el Pacto, donde estarán los querubines de oro y los querubines de madera de olivo: los Dos Olivos. Todo eso corresponde al Lugar Santísimo del Cuerpo Místico de Cristo, la Edad de Piedra Angular.

Desde ahí le hablaba a Moisés para el pueblo, y desde ahí le hablará no solamente a Su Iglesia, sino al pueblo hebreo también. “Mire a la edad que viene”. Ahí es el llamado a subir como etapa de la Iglesia.

Y en el ser humano, que también es un templo espiritual...; que tiene atrio, el cual es el cuerpo con sus cinco sentidos; tiene lugar santo, el cual es el espíritu de la persona, con sus cinco sentidos también; y tiene alma, llamada también corazón, que tiene un solo sentido: el libre albedrío, para creer o no creer.

El alma es el lugar santísimo de la persona como templo espiritual. Por eso se dice: “Dale tu corazón, tu alma, a Cristo.” Y Él entra al corazón, al alma de la persona, para habitar ahí y guiar a la persona. Y siendo que el lugar santísimo es el lugar de reposo de Dios, ahí habita Dios: en el alma de la persona. Y siendo el Trono de Dios, gobierna la vida de la persona, porque Él es nuestro Rey, que reina en nuestras vidas.

Estamos viviendo en un tiempo muy importante, en el